

Sermón Domingo 31 octubre 2021

Tema: Gracia Irresistible (cuarto pétalo del TULIP)

IGLESIA BAUTISTA REFORMADA ESTANDARTE DE VERDAD

Hemos pasado ya tres de los 5 puntos del TULIP, Depravación total, Elección Incondicional, Expiación limitada o aplicada, y hoy veremos el cuarto pétalo del TULIP, La Gracia irresistible.

El contexto de donde surge los cinco puntos del calvinismo, fue en respuesta a los postulados hechos por Jacobo Armino en contra de las doctrinas de la gracia.

¿Cuales fueron los postulados hechos por Arminio?

Los Cinco Puntos del Arminianismo

- - Libre albedrío o habilidad humana. ...
- - Elección condicional. ...
- - Redención universal o expiación general. ...
- - El Espíritu Santo puede ser resistido eficazmente. ...
- - El caer de la gracia o el perder la salvación.

En este mañana estudiaremos el cuarto punto de las doctrinas de la Gracia “La Gracia Irresistible”.

Vemos cómo estas doctrinas de la gracia se entrelaza la una con la otra en perfecta armonía de acuerdo con las mismas Escrituras. Es, el resultado lógico de todo lo que ha pasado antes que esto. Si los hombres son incapaces de salvarse a sí mismos a causa de su naturaleza caída, y si Dios ha propuesto salvarlos, y Cristo a realizado su Salvación, entonces lógicamente sigue que Dios también debe proveer los medios para llamarlos a los beneficios de esa salvación que Él a procurado para ellos.

El meollo de la discusión parte de la visión que se tenía sobre la salvación, ¿Es nuestra salvación algo que proviene completamente de Dios o finalmente depende de algo que nosotros hagamos?

Los semi pelagianos creían que aunque la gracia era necesaria para la salvación, que el pecador necesita esa ayuda de la gracia para poder responder positivamente y acercarse a Dios. Lo que hace que sea una salvación sinergista (el prefijo “sin” proviene del griego y significa “con”. El sinergismo es un trabajo de cooperación, una operación conjunta de dos o mas partes.

En cambio los reformadores afirmaban una salvación monergista, es algo que actúa por sí solo, es decir es la acción de una sola parte. Es el acto por el cual el Espíritu Santo actúa en el ser humano sin la ayuda o cooperación de este mundo.

La salvación es un acto divino que meramente pertenece a Dios, el hombre no tiene el poder creativo que Dios tiene, así como los hombres no pueden nacer por si mismos, la salvación, el nuevo nacimiento tampoco, porque solo es un acto que proviene de Dios.

Solo Dios puede dar vida a alguien que esta espiritualmente muerto, los muertos no tienen poder, capacidad para elegir por ellos mismos. Un cadaver no puede resucitar por si solo. Ni siquiera puede cooperar en el proceso.

¿Ahora como podemos demostrar que la teología reformada es consistente con la Biblia con esta doctrina de la gracia irresistible?

Pues bien, en esta mañana contemplaremos esta hermosa doctrina específicamente en el evangelio de Juan, de la cual hemos estado estudiando las doctrinas de la gracia.

En primer lugar, veremos cómo está gracia soberana, transforma por medio del Espíritu a aquellos que ha escogido para salvación., pero tambien cómo está gracia irresistible que imparte vida, les da las capacidades, el poder a los elegidos para que vivan llevando mucho fruto para la gloria de Dios.

1. Dios, en su gracia soberana, transforma por medio de su Espíritu a aquellos que ha escogido de la masa de la humanidad pecadora y ha dado a su Hijo, quien cargó en la cruz el pecado de ellos.

a. La obra de Dios

Al principio mismo de su Evangelio, Juan destaca que los que reciben a Cristo, los hijos legítimos de Dios, los que creen en el nombre de Cristo, lo hacen por la obra de Dios en ellos (1:11-13) *11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. 12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*

El pasaje nos presenta condicionantes en esta palabra “todos”, estos todos está circunscrito a los que le recibieron, a los creen en su nombre.

Estos son concebidos por Dios, no por ningún privilegio humano ni por ninguna acción humana. La habilidad de recibirlo y creer en su nombre se encuentra en la obra de gracia de Dios para hacerlos hijos auténticos de Dios (1:12, 13). Dios, en su gracia, es el origen del nuevo nacimiento. *Juan 3*

B. Dios da el Espíritu, el Espíritu imparte vida

Uno de los grandes consuelos que Jesucristo ha dado a su pueblo es la seguridad de que en ellos morará otro como él: “El Espíritu de verdad”, “el Consolador”, “el Espíritu Santo” (Juan 14:16-18, 26; 15:26).

Para que esta gracia irresistible atraiga a los elegidos a la salvación, debe de estar de por medio la operación del Espíritu Santo para sellar esta obra de regeneración impartiendo vida a los elegidos. Sin la obra del Espíritu Santo no habría nuevo nacimiento y por lo tanto aún estaríamos muertos en nuestros delitos y pecados. Pero, vemos la acción del Dios Trino en ese pacto de redención hecho antes de la creación de las cosas y que ahora en el evangelio de Juan vemos materializado en ese pacto de gracia.

El Espíritu Santo es el don tanto del Padre (14:16-26) como del Hijo (15:26), enseña verdades de la vida (14:26; cf. 8:32-36) *él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*

por medio de testificar del Hijo (15:26), glorificándolo (16:13, 14) y convenciendo de pecado, justicia y juicio, que se refiere a Cristo Jesús (16:7-17), porque conocerlo a él es tener vida eterna (Juan 17:3)

Esta operación divina, el Espíritu de verdad sensibiliza el alma del pecador, la hace despertar a la vida, pero no se queda ahí....el Espíritu hace que los pecadores vean a Cristo, que aprecien su logro en esa cruz, que aprecien su resurrección, que le vean en su ministerio sumó sacerdotal intercediendo por los suyos. La obra del Espíritu es necesaria para que los pecadores se rindan ante la gracia manifestada de Dios, que la gracia irresistible venza la voluntad humana y salga victoriosa.

Notamos en este Evangelio que Jesucristo da vida eterna a tantos como el Padre (17:1) le ha dado a él (17:2). Les da el agua viva que salta para vida eterna (4:10, 14). El Hijo “a los que quiere da vida” (5:21), aun a los que están espiritualmente muertos a quienes llama a la vida (5:25-27). Se la da únicamente a aquellos a quienes habla, que oyen su voz y viven. Lo repetimos, es sólo un grupo selecto al cual llama sus ovejas, que lo conocen, oyen su voz y le siguen, porque sólo ellos creen en él. (10:26-30). Él da vida eterna a aquellos que le fueron dados por el Padre, y a ellos únicamente (esp. vv. 28, 29). *Así que aquí vemos abundantes textos que nos afirman la doctrina de la gracia irresistible, llamada también como el llamamiento eficaz, porque es dado a todos aquellos por los cuales mutuo Cristo y quienes nunca se perderán. Vemos la certeza de su llamado eficaz, en contraste con lo que enseña el arminianismo que en su manera de ver la salvación, es una salvación disponible para toda la humanidad, pero que no asegura a nadie dicha salvación, pues afirma que la salvación se puede perder. Una comprensión de tan magnitud rebaja terriblemente la expiación de Cristo haciéndola ineficaz.*

C. “Atraeré”

Jesús usó la ilustración de ser “levantado” en relación con su muerte, como el medio de atraer a sí mismo a los que son de él (12:32, 33) *Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.*

La palabra para atraer en griego es la palabra “jelcúo” su traducción es: arrastrar, atraer, sacar, traer.

R.C. Sproul dice acerca de esta palabra “jelcúo”: No es que el Espíritu Santo arrastra a la gente pataleando y gritando en contra de su voluntad para venir a Cristo, sino que lo que el Espíritu Santo hace es cambiar la inclinación y disposición de nuestros corazones para que, si antes no estábamos dispuestos a abrazar a Cristo, ahora estemos dispuestos, y más que dispuestos.

La palabra “atraeré” indica que su muerte captará su atención, sus afectos y actuará sobre la voluntad de ellos de modo que lo seguirán (12:35, 36). Dios, en su gracia, atrae irresistiblemente a los suyos a Jesucristo.

Una ocasión más en que Jesús usó la palabra “atraer” que ha sido traducida en nuestra Biblia como “trajere”, fue en su discurso sobre el pan de vida (6:22-59).

1) Enseñó que sólo los que son traídos por el Padre vendrían a él y serían levantados en el día postrero (6:44). *Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.*

2) Estos son los “enseñados por Dios”, “todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él” (6:45; cf. Isaías 54:13).

3) Más adelante les dijo a sus discípulos que la habilidad de acudir a él para obtener vida era dada por el Padre (6:65). *Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre.*

4) Sabiendo esto, Jesús dijo con autoridad: *“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera” (6:37) y “yo le levantaré en el día postrero” (6:39, 40, 44, 54).* Si un cordón con triple refuerzo no puede romperse fácilmente, ¿puede acaso derogarse una promesa reforzada cuatro veces de la Verdad Viviente? ¡Según nuestro Evangelio, aquellos que fueron escogidos por el Padre son redimidos por el Hijo, regenerados, capacitados para creer, para acudir al Hijo y recibirlo por la gracia irresistible del Trino Dios! Es así que al hombre que estaba muerto espiritualmente le es dada vida espiritual, para confiar, amar y obedecer a Jesucristo (Juan 14:1, 6, 15).

2. Aquellos a quienes Dios transforma no permanecen inactivos ni pasivos, como una piedra o un trozo de madera.

Actúan con todo su ser de un modo que agrada y glorifica a Dios. Vemos esto en los siguientes aspectos de su vida espiritual.

Aquí de esta manera refutamos la caricatura que hacen los arminianos a la seguridad eterna de la salvación, a la expresión salvo siempre salvo, en la cual ellos acusan que enseñar esto es promover el libertinaje.

De ninguna manera, somos salvos no para quedarnos en estado pasivo, de brazos cruzados simplemente aferrándonos a esa promesa. Somos salvos para alabanza de la gloria de Dios, para amarle y esto se traduce para andar en las obras que él preparó de antemano para que andemos en ellas.

De que manera la gracia irresistible que ha producido transformación e los elegidos se traduce en una vida activa.

a. En relación con su verdadero conocimiento espiritual y salvador:

1) Ya no son ciegos, sino que pueden, y de hecho ven, el reino de Dios (Juan para guiarles a lo largo de la vida (1:9; 8:12).

2) Ya no son sordos, sino que oyen la voz vivificadora del Hijo de Dios (5:25; 10:3, 4, 16, 27; 18:37) , “el Cristo” (5:24; cf. 4:42) y “las palabra de Dios (8:47). Sus oídos han sido abiertos espiritualmente y están pendientes de cada palabra que procede de la boca de Dios.

3) Ya no son ignorantes, sino que tienen un conocimiento verdadero de Dios. Conocen cada vez mejor (17:26) al Cordero de Dios (1:29:34), su don: el agua viviente (4:10, 14), el Cristo (4:10, 25, 26; 6:68, 69; 17:3), el Salvador del mundo (4:42), las enseñanzas (7:17) y la voz del Buen Pastor (10:3, 4, 14, 27), el Dios verdadero (17:3), el nombre del

Padre (17:6-8), y que el Padre ha enviado a su Hijo al mundo (17:25). Al tener este conocimiento, saben sus necesidades y piden que Dios en su Hijo las satisfaga (4:10).

b. En relación con sus nuevos afectos espirituales:

1) Jesús da por hecho que sus seguidores lo amarán (14:15, 21, 23; cf. v. 24). En estos versículos destaca que su amor por él no es un sentimiento emocional sino que da como resultado acciones concretas: “Guardad mis mandamientos”.

2) El amor del hombre renovado por él ya no se centra en sus propios intereses, deseos y su propio bienestar; de hecho, se destrona a sí mismo (“aborrece su vida en este mundo”, 12:25) y muere a fin de dar mucho fruto (12:24) en servicio a Cristo como su seguidor (12:26).

3) Los afectos del hombre renovado se encauzan hacia los seguidores de Cristo, sus seguidores se aman unos a otros (13:34, 35; 15:12, 17). Su amor mutuo se asemeja al amor de Cristo por ellos:

a) Es inteligente: reconoce que existen necesidades a satisfacer.

b) Es compasivo: ve que el sufrimiento y malestar son consecuencia de dichas necesidades.

c) Tiene propósito y anhela satisfacer esas necesidades a toda costa. Esto incluirá oraciones, palabras reconfortantes y acciones para aliviar las necesidades.

Vemos que hay un nuevo amor por el Trino Dios, su Palabra y su pueblo (vea 21:15-22).

Conclusión:

Es la gracia irresistible la que conduce a los pecadores a Cristo por obra del Espíritu Santo, por lo cual podemos descansar confidamente en la almohada de dicha doctrina sabiendo que el Dios Trino la ordenó en su libre elección para salvar a mucho pueblo para su propia gloria. Caigamos pues en humillación y adoración a nuestro Triuno Dios quien ha hecho posible nuestra salvación de principio a fin, para que vivamos como corresponde a hijos amados siendo sus representantes de su gracia en